

Mi paso por la Universidad Pedagógica Nacional 241

María de Jesús Gómez Rodríguez
Egresada de la Universidad Pedagógica Nacional 241
mariajess@hotmail.com

Tuve la oportunidad de ingresar en el 2004 con el propósito de obtener la Licenciatura en Educación Primaria y poder trabajar como maestra, ya que en esa época daba clases a nivel primaria pero no contaba con el perfil de docente de ese nivel, solo de educación preescolar. Conseguir trabajo en preescolar era muy complejo, por lo que para ingresar al servicio educativo necesitaba tener el perfil de educación primaria. Motivada por mi deseo de enseñar, logré inscribirme en la universidad. Fue muy difícil porque tenía que estar frente a un grupo, y se me complicaba ya que solo cubría contratos. No fue fácil ingresar, pero tampoco imposible.

Recuerdo que nos reunieron en el aula magna a todos los que ingresamos por primera vez. Pisar las instalaciones me imponía cierto respeto y emoción. Mi primera impresión fue con la doctora Ana Guadalupe, cuya personalidad y seguridad me impresionaron. Recuerdo con emoción ese evento porque lanzó una pregunta a más de 100 estudiantes —o al menos eso parecía— y yo pude contestarla. Me dijo que estaba bien, y eso me agradó mucho; lo recuerdo porque fue el primer día de clases, el primer sábado. Aunque no me dio clases en la licenciatura, lo hizo años más tarde en la maestría.

Después de ese evento, recuerdo que me tocó un grupo muy agradable y como ninguno, ya que mi salón se componía de la coordinadora de un colegio y sus docentes. Por otro lado, estábamos los docentes que trabajábamos en la escuela pública, incluido mi supervisor de zona. Los temas eran muy relevantes e impresionantes. Mi supervisor, el maestro Pedro, explicaba que estudiaba a su edad porque llegaban jovencitos presumiendo sus licenciaturas y él anhelaba terminar la suya. Desafortunadamente, falleció en el cuarto semestre, y realmente aprendimos mucho de él, especialmente en lo relacionado a la historia educativa y las matemáticas.

En el primer semestre tuve la oportunidad de que me dieran clases el maestro Héctor, el maestro Maya y la maestra Elizabeth, quien se jubiló posteriormente. Con el maestro Héctor la clase era muy compleja porque trataba temas que no dominaba, como la política educativa.

Posteriormente, tuve la oportunidad de conocer al docente Luis Tomás. Años más tarde, gracias a su paciencia y a los buenos consejos que nos daba en el ámbito educativo, pude titularme. Mi tema de investigación se tituló “Estrategias para fomentar la lectura”, con el que me titulé con la asesoría del maestro Armando y del docente Arturo, quien en su momento era el coordinador de la licenciatura. Esto ocurrió alrededor de 2007 o 2008, si mal no recuerdo.

Conforme pasaron los años, empecé a tomar más seguridad y conocí al maestro Pablo Vázquez, a la doctora Yolanda Contreras, al docente José Ramón, a la maestra Ruth del Ángel y a la maestra Elia, quien nos exigía constantemente. Realmente aprendí con ella. Con el tiempo fui adquiriendo más conocimientos, aunque era complicado ir al sindicato a buscar contratos, dar clases y realizar las tareas. Algunos de los temas no los lograba comprender del todo, por lo que los releía una y otra vez, y los reafirmaba los sábados con mis compañeros.

Cuando recuerdo la UPN, me da mucha alegría y emoción porque revivo antiguos recuerdos que me hacen sentir conmovida. Sé que algunos de los docentes nunca los volveré a ver; sin embargo, cada uno de ellos me dejó una enseñanza para mi práctica docente e influyó en mí para poder investigar mi propia práctica educativa y modificarla de acuerdo a los ideales de cada uno de mis alumnos y alumnas. No recuerdo los nombres de todos los docentes, pero los tengo en mi mente y les pido una disculpa desde donde se encuentren. Los estimo, y si ya no están en la tierra, les envío un abrazo desde donde quiera que estén.

Después de concluir la licenciatura, el doctor Pablo me invitó a estudiar la maestría. Hice todo lo posible por entrar; sin embargo, mi tema era muy complejo y no fue fácil. Siento que me faltó más dedicación y tiempo destinado a la investigación. Aun así, tuve la oportunidad de tener grandes maestros que me apoyaron al 100% para poder titular-

me de la maestría. Influenciaron mi tema de investigación y lograron lo más anhelado: titularme.

También tuve excelentes compañeros con los cuales nos reuníamos para preparar los temas que nos tocaba exponer. Incluso si no nos tocaba exponer, nos reuníamos y de ahí considero que hay mucha influencia de los libros y las lecturas en el apoyo de los compañeros. De las lecturas que recuerdo, están La docencia frente al espejo y El contexto escolar, entre otras.

Agradezco a todos los asesores de la universidad que me dieron clases: a la doctora Cristina Sánchez Anguiano, a la doctora Yolanda López Contreras, al doctor Javier, al doctor Víctor Manuel, y al doctor Pablo Vázquez Sánchez, quien me invitó. Gracias por sus enseñanzas, dedicación y tiempo.



*Foto: frente de la UPN-241
Ca 2019*